

**UNA LITERATURA DE LA POSMEMORIA DE LAS DICTADURAS
LATINOAMERICANAS: entrevista con Patricio Pron, autor de *El espíritu de
mis padres sigue subiendo en la lluvia***

PATRICIO PRON

Universidad Georg-August de Göttingen (UGAG)

SERGIO SCHARGEL

Universidade de São Paulo (USP)



Patricio Pron, fotografía de Lisbeth Salas

Entrevista realizada por correo electrónico el 17 de junio de 2022.

Patricio Pron se inscribe en una tradición reciente de la literatura latinoamericana contemporánea: una literatura sobre la memoria de las dictaduras. En otras palabras, no una memoria, sino una posmemoria. La relación que tienen la segunda y tercera generación con el trauma de la violencia dictatorial. El dolor que está ahí, pero no vivido en sí mismo. Como una gran sombra, un fantasma, un recuerdo transmitido de generación en generación.

Argentino, Pron tiene un Doctorado en Filología Románica de la Universidad de Göttingen, Alemania. En 2011 publicó la primera edición de *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*, tema de esta entrevista, en la que trabaja la construcción de la memoria sobre la dictadura argentina. Específicamente, trae el intento de la generación posterior por comprender el espíritu de su país, del cual deriva el título. En esta conversación, Pron respondió algunas preguntas sobre su libro y algunos conceptos e ideas que aparecen en él.

Sergio Schargel: Buenos días, Patricio, ¿cómo estás? En primer lugar, ¿podrías presentarte? Habla un poco sobre ti, quién es Patricio Pron, tu trayectoria, tu carrera, de qué se trata tu investigación.

Patricio Pron: Mi nombre es Patricio Pron, tengo 46 años de edad y soy un escritor argentino que vive en Europa desde hace más de dos décadas; entre 2000 y 2007 viví en Göttingen, Alemania, donde me doctoré en Filología Románica con un libro sobre el escritor argentino en lengua francesa Copi y trabajé en la universidad, y desde 2008 vivo en Madrid, donde trabajo como escritor y crítico literario, en este último caso para publicaciones como *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Letras Libres* y *El País*. Mis libros han sido premiados en varias ocasiones y traducidos a doce idiomas. En 2010 la revista inglesa *Granta* me escogió como uno de los veintidós mejores escritores jóvenes en español de mi generación, algo que tal vez signifique mucho pero quizás no tenga ninguna importancia. Publiqué dos libros de relatos y dos novelas antes de marcharme de Argentina; pero desde entonces he publicado otros cuatro libros de relatos, cinco novelas y algunos ensayos. Mis últimos dos libros son una antología personal de mi trabajo como cuentista con el título de *Trayéndolo todo de regreso a casa (Relatos 1990-2020)* y una selección de mi diario de sueños titulada *Traumbuch (2022)*. Los escritores tendemos a no ser los mejores críticos de nuestro trabajo, ya que nos falta la distancia necesaria para verlo con objetividad; pero diría que el tema de mis libros es el vínculo entre las palabras y el mundo — que es lo mismo que decir que mi literatura es explícitamente política — y el modo en que el arte devino política y la política se convirtió en crimen a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad.

Sergio Schargel: Además de escritor, también eres académico en el área de las letras. ¿Cómo se conectan, dialogan o incluso se contaminan estas dos ocupaciones? ¿Cómo influye la academia en la escritura de su ficción?

Patricio Pron: Trabajé sólo unos pocos años en la universidad, pero estos fueron decisivos para mí, ya que fue en la universidad donde aprendí los procedimientos del arte de archivo con el que suele vincularse mi trabajo, aprendí a leer “contra” las ideas establecidas por los autores y por el mercado e incluso tuve la oportunidad de aprender a leer contra la academia. Todos mis libros tienen lo que Roberto Bolaño llamaba “una sombra literaria”, en el sentido de que — al menos en parte — hablan también de otros libros, así que adquirir las herramientas para leer mejor — o no tan mal como yo lo hacía en el pasado — fue fundamental, y estoy muy agradecido a la universidad alemana por ello; de modo más general, estoy enormemente agradecido por haber tenido la oportunidad de estudiar

allí la teoría crítica que creo que está detrás de todos mis libros hasta la fecha: todos ellos participan de la “estética de la negatividad” de la que fueron adalides Walter Benjamin y Theodor W. Adorno, entre otros autores.

Sergio Schargel: *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* me parece beber de un movimiento reciente de la literatura latinoamericana, un subgénero, si se puede decir así, de reconstrucción de la memoria de la dictadura. Más que eso: una oposición entre el trauma vivido por la generación que fue adulta en el autoritarismo de la región, y la generación que fue niño en ese momento. ¿Por qué quisiste trabajar en esta clave, en esta oposición entre el legado de la generación anterior y la tuya? ¿Por qué este movimiento, este subgénero, este intento de reconstrucción del pasado que vemos en obras como la tuya, *Formas de volver a casa*, entre otras? ¿Cuánta autoficción hay en tu libro?

Patricio Pron: Nunca quise escribir *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* ni ningún otro texto que participase del subgénero del que hablas, que efectivamente existe y algunos llaman ya “la literatura de los hijos”. Sin embargo, el carácter complejo, tremendamente doloroso y conflictivo de la experiencia revolucionaria en América Latina — y el hecho de que esa experiencia es también la nuestra, la de quienes nacimos, en Argentina, entre 1960 y 1980 aproximadamente — nos confronta con la imposibilidad de comprender: ni siquiera aquellos que somos hijos de activistas políticos que no fueron desaparecidos y permanecieron leales a sus ideas de juventud estamos seguros de comprender bien el tipo de sacrificio personal que éstos estuvieron dispuestos a realizar en alguna ocasión. No comprendemos su experiencia, pero la sabemos decisiva, para ellos tanto como para nosotros, así como sabemos que crecimos en países que, como Chile, Uruguay y Argentina, son el producto directo del fracaso de su proyecto político y el asesinato y el exilio de miles de personas. En ese sentido, el tema de la novela se me impuso, así como se me impuso la idea o la convicción de que en el pasado estaban las respuestas a nuestras preguntas sobre el presente. No se trataba tanto de “reconstruir la memoria” como de “construirla”, ya que sobre los hechos trágicos del pasado reciente operan no sólo la incompreensión a la que hacía referencia antes sino también la voluntad implícita y explícita de ciertos actores de la vida económica y política argentina de hacer que sean olvidados. La novela, ofreciendo resistencia a esa especie de demanda tácita de “pasar página”, trata de resistir desde un lugar distinto al habitual en las novelas sobre el tema, un lugar desde el que la memoria no es vista tanto como un elemento necesario para la reconstrucción del pasado sino como el sitio del que extraer ejemplos de una práctica política de tipo utópico que sea válida para el presente.

Sergio Schargel: Enzo Traverso, en su libro *Melancolía de la izquierda*, trae una idea que me parece bastante interesante y que creo que encuentra eco en su libro. El autor divide la polisémica noción de melancolía en dos: activa y pasiva. La activa, sintetizado en el juego de palabras portugués “luto e luta”, responde a la visión teleológica de la Historia, la idea de que, independientemente de las derrotas, el marxismo es inevitable. La pasiva, característica del siglo XXI, asume que la derrota política del comunismo real llevó a la muerte de la visión teleológica, y el comunismo deja de ser una inevitabilidad para convertirse en una opción entre otras. En ese sentido, me parece que esa división existe en su libro, si se me permite la libertad creativa. De hecho, en este subgénero, si podemos pensarlo así, en general. La generación de los padres, motivada por esta melancolía activa, la de los hijos, por esta herencia pasiva. Me gustaría saber de usted, si es posible, un poco acerca de esta división. ¿Qué tiene de melancólico *El espíritu de mis padres*? El propio título parece imprimir ese *ethos* melancólico, así como la reconstrucción de los periódicos y la búsqueda de Burdisso.

Patricio Pron: Conozco el libro de Traverso, aunque éste fue publicado después de *El espíritu de mis padres* y no tuvo influencia en su escritura. Mis padres, como el resto de los integrantes de su generación, tienen una visión totalmente teleológica de la Historia, casi hegeliana en su radicalidad, pero mis experiencias y mi formación — y, en no menor medida, la experiencia de observar la política no sólo latinoamericana de las últimas décadas — me hacen estar más del lado de quienes entienden la Historia como una sucesión de acontecimientos en la que la moral y la linealidad no juegan ningún papel, un poco en la línea de la “teoría de la discontinuidad” de la que habla un personaje en una novela mía llamada *El comienzo de la primavera*. Por mi parte, no creo que haya ninguna potencia salvífica en la Historia, pero eso no me provoca ningún tipo de melancolía, creo.

Pero, al mismo tiempo, pienso que el reclamo de más vida y mejor para más personas no constituye una alternativa sino una obligación, y que ese reclamo quizás tenga esta vez alguna posibilidad de éxito si se estudian los errores y los aciertos de la generación precedente. Como digo en la novela, quizás no podamos reivindicar muchas de las concepciones y las acciones políticas de los miembros de la generación precedente, pero podemos y debemos reivindicar su voluntad y su entrega, y honrarla en la medida de nuestras posibilidades con una acción política afirmativa y consistente. Crecí en un marco, además, en el que el “fin de la historia” de Francis Fukuyama anunciaba un futuro sin conflicto; pero también lo hice en un país donde — como en casi todos los lugares — el conflicto es inherente a la vida práctica y está motivado, entre otras cosas, por un aumento extraordinario de la desigualdad económica y política, el desastre medioambiental y el incremento de actitudes misóginas, negacionistas y racistas. Por esa razón, celebré y celebro el retorno

de la política; para mí, sin embargo, esta nunca se había ido, o se fue por muy poco tiempo. Y de eso también habla *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*.

Sergio Schargel: Hay una gran sombra a lo largo del libro, que obviamente es el fantasma de la dictadura. En el caso de Burdisso, esto es muy simbólico: cuando recibe restitución por los delitos de autoritarismo, es asesinado. Es decir, la reparación es imposible, la muerte la precede. ¿Cómo quería traer y tratar la dictadura? ¿Por qué esta elección narratológica de la dictadura como gran figura?

Patricio Pron: No me pareció necesario hablar de la dictadura de manera directa, puesto que sus crímenes son bien conocidos por todos; sí busqué una aproximación algo sesgada que, por una parte, pusiera de manifiesto que seguimos viviendo a la sombra de la dictadura y el asesinato y la desaparición de miles de personas; y, de otra parte, traté de que se le hiciera evidente al lector que nuestra vida privada está completamente atravesada por lo público, incluso por lo público ominoso, que es omnipresente en ciertas vidas como las de los Burdisso: su historia, y lo que esta cuenta acerca de la imposibilidad del duelo y de la reparación, habla con suficiente claridad de lo que pienso de la dictadura argentina como para otorgarle algo más que el carácter de un telón de fondo para la acción. Claro que el telón cae sobre los protagonistas y los envuelve hasta asfixiarlos, pero de eso se trata este libro.

Sergio Schargel: *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* es una obra que recoge lo mejor de la tradición de la literatura histórica. Una ficción que se relaciona directamente con la historia, por mucho que aparezca en este gran formato. En este sentido, es sintomático que el protagonista aborde la ausencia de memoria, y su labor de reconstrucción de la historia a través de la memoria. ¿Cómo querías plantear esta relación entre ambos campos? ¿Por qué esta opción de la ausencia de memoria, en una obra que cosecha tanto de la Historia? ¿Cómo ves esta relación entre literatura, memoria e historia en el contexto de las dictaduras latinoamericanas?

Patricio Pron: La exigencia, el reclamo de “memoria, verdad y justicia” atraviesan todas las sociedades latinoamericanas y su relación con los hechos trágicos de su pasado reciente; sin embargo, los tres términos son complejos y resultan problemáticos cuando se los sitúa juntos, ya que la memoria no es lo mismo que la verdad y ésta no siempre equivale a lo que los organismos judiciales determinan y sancionan como verdadero. De modo que mi aproximación a la Historia — con mayúsculas, pero también a mi historia personal — tenía que tematizar esa complejidad, así como discutir los vínculos

entre la memoria y lo que juzgamos verdadero. La novela se articula en un cuestionamiento explícito de la idea de que el sujeto individual pueda ofrecer un relato “verdadero” de sí y de lo que le sucedió; lo que viene a decir es que más bien debemos leer todos los textos — sobre todo los que hablan de la Historia — con un porcentaje importante de desconfianza y sospecha, como si todos esos textos fueran novelas policiacas, y nosotros, sus detectives. Mal que nos pese, también debemos leer así el testimonio, que hasta hace unos diez años fue el género dominante para narrar el pasado trágico de nuestros países; cuestionar la autoridad absoluta sobre los hechos que se arroga quien “estuvo ahí” era importante — y sigue siéndolo — para dar espacio a las voces de los “hijos”, que también “estuvimos ahí” pero de otra manera, y cuya visión de la Historia tal vez sea importante para evitar que ésta se repita en sus aspectos más violentos, ominosos y aterradores.

Sergio Schargel: En relación a la forma, ¿por qué eligió subcapítulos cortos, generalmente en formato de párrafo? Igualmente, ¿por qué la elección del diálogo entre la ficción y los recortes de prensa, que impregnan gran parte del libro? ¿O las descripciones en formatos de lista?

Patricio Pron: Me gustan las listas, y además pensé que no podía reproducir esos artículos de periódico sin dejar al lector algún tipo de marca gráfica para que éste fuese capaz de ver por sí mismo que las omisiones y las contradicciones de esos artículos dicen mucho más acerca de la ideología de sus autores y de los habitantes de El Trébol, donde sucede la acción, que cualquier otra cosa que yo pudiera decir al respecto. La forma breve, finalmente, fue resultado de que, de a ratos, la escritura era demasiado dolorosa para mí, o tan intensa que yo tenía que detenerme a coger aire. El procedimiento se repite en otros libros míos y siempre está motivado por eso, por un exceso de intensidad que debe ser morigerado para poder seguir escribiendo, primero, y leyendo, después, más tarde.

Sergio Schargel: ¿Cuál es la importancia del caso de Burdisso para la obra? ¿Cómo se conecta la violencia de la dictadura del pasado con la violencia contemporánea? Una pregunta que quizás no sea tan relevante, pero que me interesa conocer personalmente: ¿el caso Burdisso es ficticio, o de hecho usted realizó esta encuesta en los periódicos?

Patricio Pron: Los asesinatos de los Burdisso son reales y yo tuve conocimiento de ellos gracias a mi padre y del modo que cuento en el libro. En ese sentido, podríamos llamar *El espíritu de mis padres* una “novela de no ficción”. De hecho, mi padre la comentó paso a paso en “The Record

Straight”, una serie de correos electrónicos que pueden leerse en el apartado dedicado a la novela en mi página web, patriciopron.com.

Lo interesante para mí fue, desde el primer momento, que las dos muertes establecían una simetría que enmarcaba otra simetría, la de que, cuando yo estaba “buscando” a mi padre en un sentido metafórico, él también estaba buscando a alguien. La novela se podía articular como un juego de espejos en el que unas historias explicaban a las otras y ponían de manifiesto el fondo de violencia y sordidez de la vida argentina, así como la necesidad de justicia.

ENTREVISTADO:

PATRICIO PRON

Es autor de seis libros de relatos, entre los que se encuentran *El mundo sin las personas que lo afean y lo arruinan* (2010), *La vida interior de las plantas de interior* (2013), *Lo que está y no se usa nos fulminará* (2018) y *Trayéndolo todo de regreso a casa* (2021); también de siete novelas, entre ellas, *El comienzo de la primavera* (2008), *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), *Nosotros caminamos en sueños* (2014), *No derrames tus lágrimas por nadie que viva en estas calles* (2016) y *Mañana tendremos otros nombres* (2019), así como de los ensayos *El libro tachado: prácticas de la negación y del silencio en la crisis de la literatura* (2014) y *No, no pienses en un conejo blanco: literatura, dinero, tiempo, influencia, falsificación, crítica, futuro* (2022). Su trabajo ha sido premiado en numerosas ocasiones (entre otros, con los premios Juan Rulfo, Cálamo y Alfaguara), antologado de forma regular y traducido a doce idiomas; entre ellos, alemán, inglés, francés, noruego, neerlandés, chino, italiano y portugués. En 2010 la revista inglesa *Granta* lo escogió como uno de los veintidós mejores escritores en español de su generación. Más recientemente fue *Director’s Guest* en la residencia para artistas *Civitella Ranieri* y profesor invitado en el Departamento de Literatura de la Universidad de Colonia. Pron es doctor en Filología Románica por la Universidad Georg-August de Göttingen y vive en Madrid con su esposa y dos gatos. Su último libro es la novela *La naturaleza secreta de las cosas de este mundo* (2023).

Correo Electrónico: patriciopron@gmail.com

ORCID: -

ENTREVISTADOR:

SERGIO SCHARGEL

Profesor Sustituto en la Universidad Federal de São João del Rei. Doctorando en Letras por la USP. Maestro en Letras por la PUC-Rio, maestro en Ciencia Política por la Unirio. Especialista en Literatura Brasileña por la UERJ. Ganó el Premio Abralic a la mejor disertación del bienio 2020-2021, que se convirtió en el libro *O fascismo infinito, no real e na ficção* (Bestiário, 2023). Su investigación y producción artística se centran en la relación entre literatura y política, abordando temas como teoría política, literatura política, fascismo, extrema derecha, judaísmo, antisemitismo y la obra de Sylvia Serafim.

E-mail: sergioschargel_maia@hotmail.com ou sergioschargel@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5392-693X>



Esta es una entrevista de libre acceso publicada bajo la licencia Creative Commons Attribution. La licencia Creative Commons Attribution permite el uso, distribución y reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original.
sin restricciones, siempre que se cite adecuadamente la obra original.